

LA ELECCION SOBERANA DE DIOS

Pr. Manuel Sheran

Jua 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Este verso que muchas veces leemos e interpretamos con demasiada ligereza, retrata una escalofriante realidad que resulta escandalosa para el mundo. Esta es que Dios ha dado a su hijo unigénito para que únicamente los que creen en él puedan disfrutar del don de la vida eterna. El destino de los que creen es vivir por toda la eternidad con Cristo y ser preservados del castigo eterno. En cambio, los que no creen, estos ya han sido condenados lee el verso 18 de se mismo capitulo. Por tanto, para ellos no es don del unigénito del Padre.

Esto presupone entonces que hay un reducido grupo de personas que ha creído en Cristo, en contraste con una abrumadora mayoría que no ha creído en Él. Este grupo de creyentes se les denomina en el evangelio de Juan como los elegidos.

¿Qué es lo que determina que una persona crea o no? Definitivamente la razón no esta en el ser pues como vimos en el mensaje anterior todos somos depravados por naturaleza, enemigos de Dios e hijos de ira y maldición desde nuestra concepción.

La única razón por la que una persona puede creer en el hijo, es por su gracia.

El segundo tema de las doctrinas de la gracia es la elección incondicional. En el acróstico TULIP se manifiesta como una U que corresponde a unconditional election. Que traducido es elección incondicional.

¿A que nos referimos con elección incondicional? Al hecho de que Dios escogió desde antes de la fundación del mundo aquellos que salvaría. Que la manera en la que los salvaría seria entregándolos a su propio hijo. Que se los dio a su hijo a causa de un acuerdo eterno entre la trinidad para que el hijo los salvara muriendo por ellos y de esta manera aseguraría efectivamente que su plan de salvación se llevaría a cabo en toda su plenitud.

El día de hoy, estudiaremos este tema bajo estas 4 premisas:

- I. Dios escogió desde la eternidad a aquellos que salvaría.
- II. La manera de salvarlos es a través del hijo.
- III. La razón es porque el hijo se comprometió a salvarlos.
- IV. Por lo tanto, él se asegurará de que los elegidos sean salvos hasta el fin.

Pero antes de comenzar a desarrollar cada uno de estos puntos quisiera que viéramos algunas objeciones comunes que generan controversia con respecto a este tema.

En primer lugar, es necesario que entendamos que el creador de esta doctrina de la elección no es el teólogo francés Juan Calvino. Es Dios desde la eternidad al manifestar en su palabra inspirada que desde antes de la fundación del mundo el escogió a los que habrían de ser salvos. La doctrina de la elección se enseñaba desde los primeros siglos de la iglesia. San Agustín de Hipona en el siglo 3 después de Cristo fue un apasionado expositor de esta doctrina.

En la actualidad esta doctrina se asocia estrictamente al Calvinismo a causa de una controversia irreconciliable que surgió en el siglo 16 en la ciudad de Dortrecht, Holanda. La cual se dio entre los seguidores de uno de los estudiantes de Calvino llamado Jacobo Arminio quien se oponía a todas las enseñanzas que había recibido.

El manifestaba que el hombre es capaz de ser bueno, que es el quien elige aceptar a Dios y que el sacrificio de Cristo fue hecho para todos los hombres, que el hombre puede resistir el llamado de la gracia de Dios y finalmente, que la salvación esta en manos de los hombres, por lo tanto, así como la pueden ganar, la pueden perder de la misma manera.

Por supuesto, las enseñanzas de Arminio no se conforman a lo que dice la escritura acerca de la salvación. De hecho, nos muestra la manera humanista en la que el percibe la obra de Dios en la vida del hombre.

En respuesta a sus enseñanzas, el sínodo (asociación de pastores) de Dortrecht, quien en aquel momento era la máxima autoridad en la iglesia reformada de holandesa, refuto sus argumentos publicando un documento llamado "Los Cánones de Dort" en los que afirmaban las doctrinas de la gracia. Es de este documento que sale el acróstico TULIP, como una herramienta de memorización para enseñar las doctrinas de la gracia. La palabra TULIP significa tulipán, que es la flor nacional de Holanda.

Después de la respuesta publicada en los Cánones de Dort, el sínodo Holandés procedió a excomulgar a Jacobo Arminio de la iglesia reformada y esta separación da inicio al movimiento Remonstrante que fundo su propia iglesia cuya influencia se extiende hasta el evangelicalismo moderno de hoy. Podemos distinguir sus enseñanzas en frases como ven a Cristo, ábrele la puerta de tu corazón, él es un caballero, el no va entrar si no le permites, acéptalo como tu salvador y la enseñanza de que podemos perder la salvación si no la cuidamos.

La razón por la que la enseñanza de la elección incondicional resulta tan escandalosa para los hombres es porque en su humanismo empedernido les gusta pensar que ellos están en control de las cosas. Que si Dios los elige es a causa de sus propios méritos. Sin embargo, como veremos a continuación, Dios no elige conforme a méritos o condiciones prescritas que los hombres deben y pueden cumplir. Por eso es "incondicional". Sino que, Dios elige conforme a su soberanía divina. En este sentido, un término más apropiado para la doctrina de la elección sería, en lugar de incondicional, elección soberana.

Otra controversia que debemos evitar es caer en el hiper calvinismo. Un extremo radical de esta perspectiva de la gracia en la que muchos han caído ganándose el repudio aun de los mismos cristianos. Por la sencilla razón que se dan a la tarea de andar diciendo quien es elegido y quien no. Para tales efectos, la escritura es enfática al afirmar:

Sal 3:8 La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah

No nos corresponde a nosotros andar diciendo quien es salvo y quien no. Aunque Dios ha establecido que solo los elegidos vendrán a Cristo, los medios que el ha provisto para que vengan a la salvación es la predicación del evangelio (Rom 10:14). Por lo tanto nosotros debemos predicar el evangelio como si todos los hombres fueran elegidos. Esa es la comisión que recibimos: Predicarle el evangelio a toda criatura.

Al final, solo Dios sabrá los que verdaderamente lo son. Tanto así, que en el cielo nos llevaremos la sorpresa de que muchos aun siendo pastores no serán contados entre las filas de los elegidos.

Es verdaderamente lamentable que esta claridad con la que se expresa la obra de la salvación de los hombres en la escritura sea definida como "calvinismo" pues ni aun el mismo Calvino las definía como tal.

Pero ahora que sabemos todo este trasfondo, estudiemos que nos dice el discípulo amado acerca de la elección soberana de Dios.

I. DIOS ESCOGIÓ DESDE LA ETERNIDAD A AQUELLOS QUE SALVARÍA.

Esta verdad acerca de la elección se manifiesta en reiteradas ocasiones en el capitulo 17 de Juan.

Jesús afirma al menos 8 veces que los hombres que el Padre le ha dado, eran, ante todo, del Padre. Leemos:

Jua 17:6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

Jua 17:9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son,

Jua 17:10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.

Jua 17:23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

Jua 17:24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Aprendemos de estos versos 3 cosas en particular:

1. Que hay un grupo de personas a las que Dios eligió por su propio amor libre.
2. Que la razón por la que los eligió fue para que fueran suyos
3. Y que el momento en el que los eligió fue desde antes de la fundación del mundo.

Por supuesto son palabras de Jesús, no de Calvino ni más. La doctrina de la elección es una doctrina bíblica, por lo tanto, tenemos que enseñarla a la iglesia.

Mas aun debemos enseñar que aquellos a quien Dios eligió, los eligió específicamente para que fueran salvos. Teniendo el propósito de este acto libre de Dios, el ha provisto los medios necesarios para llevar a cabo este plan.

Antes de hablar del medio de salvación es necesario hacer una importante aclaración:

Esta es que Dios no es injusto por haber elegido algunos para salvación y otros no. En lugar de eso el manifiesta su justicia perfecta con la salvación de los elegidos y la condenación de los que le rechazaron.

El problema es que uno tiene a humanizar demasiado la justicia de Dios, al decir: "pobrecitos los que no fueron elegidos y se fueron al infierno, que malo es Dios que no les dio oportunidad de salvarse." Sin embargo, por eso mismo es que comenzamos nuestro estudio de las doctrinas de la gracia con la depravación total, para darnos cuenta lo terribles y depravados que son los hombres sin Cristo.

Uno piensa que los que se perdieron se fueron al infierno deseando una oportunidad de arrepentirse, sin embargo, se fueron al infierno de muy buena gana.

Juan dice que:

Jua 1:10-11 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. (11) A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

El hombre natural no quiere nada con Dios. Ninguno de nosotros quería nada con Dios. La única razón por la que nosotros estamos hoy aquí es porque el en su justicia y misericordia dispuso que estuviéramos aquí hoy para escuchar este mensaje. A algunos él les dará oídos para escuchar para que así sean salvos, pero a otros les cerrará los oídos y les endurecerá el corazón para su propia condenación.

¿Y sabe qué? No serán pobrecitos, en aquel día el Señor les dirá:

Mat 7:23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Dios entonces establece desde la eternidad que la manera en la que los elegidos serian salvos seria a través del Hijo. Sin embargo, esto tiene grandes

implicaciones no solo en la manera de la salvación sino que en el alcance de su obra expiatoria.

II. LA MANERA DE SALVARLOS ES A TRAVÉS DEL HIJO.

Jua 17:2 como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

Cristo le recuerda al Padre que le ha dado autoridad sobre toda la humanidad, de modo que a todos los que le ha dado, les puede dar vida eterna

También, uno de los argumentos que presenta para que Dios los guarde en su nombre es que él había manifestado su nombre (el de Dios)

“a los hombres que del mundo me diste” (17:9).

Luego llegamos a la parte del alcance de su gracia. Porque alguien podría decir pastor, límitese al contexto aquí esta hablando de los elegidos como apóstoles, no de los demás cristianos. Usted está sacando ese verso de contexto.

En respuesta a esto, los versículos 20-24 indican que Jesús no estaba pensando meramente en los once apóstoles como el total que el Padre le había dado.

Oímos en el versículo 20 sus palabras:

Jua 17:20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

La palabra que el Padre le había dado, que él a su vez les había dado a ellos

Jua 17:8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

El Señor Jesús ora pidiendo “que todos sean uno”

Jua 17:21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

¿Por quienes está orando Jesús? Por los apóstoles y los que han de creer en El por la palabra de ellos”. Esto incluye la iglesia del Siglo I hasta el presente y mientras dure esta era.

Luego ratifica esta totalidad de creyentes de todos los tiempos (pasado, presente y futuro) con la frase “aquellos que me has dado”

Jua 17:24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Sigue en el versículo 24, incluyendo a apóstoles y creyentes de todos los tiempos entre “aquellos que me has dado”.

De la misma manera, esta totalidad es expresada en:

Jua 6:37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Una pregunta que surge de todo esto es ¿porque el hijo y no el padre, porque el hijo y no el espíritu es el que salva?

Porque ese fue el acuerdo intratrinitario que las 3 personas de la divinidad hicieron en la eternidad. Que el Padre elegiría, el hijo salvaría y el espíritu santo santificaría.

Así llegamos a nuestro tercer punto de esta enseñanza

III. **LA RAZÓN ES PORQUE EL HIJO SE COMPROMETIÓ A SALVARLOS.**

La razón por la que el padre le da a los elegidos al hijo es porque el hijo se comprometió a salvarlos. Vemos esto en el evangelio de Juan en los siguientes pasajes:

Jua 10:11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Jua 10:17-18 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. (18) Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Este último pasaje nos habla de su muerte voluntaria:

yo de mí mismo la pongo

De la resurrección:

y tengo poder para volverla a tomar

Y de la concordancia o común acuerdo que tenía con el Padre:

Este mandamiento recibí de mi Padre.

Jesús está enteramente de acuerdo con el plan del Padre de quien recibió este mandamiento. Y a lo largo del Evangelio él deja ver que está supeditado a este plan. Constantemente repetía:

Que debía cumplir la voluntad del Padre: 4:34; 5:30, 36; 6:38; 17:4; 19:28-30

Que su hora estaba cerca: 2:4; 7:30; 8:20; 12:23, 27; 13:1; 16:32; 17:1

De manera que, cuando llega esa hora, él se anticipa a recibirla:

Jua 18:4 Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?

Hablaremos mas acerca de este compromiso de Jesus con salvar a los elegidos en el siguiente tema. Que tiene que ver con su expiación limitada.

Por hoy solo nos limitaremos a ver de manera superficial que el tenia compromiso con salvar a los elegidos desde su acuerdo en la eternidad con el padre. Por esa razón, el padre le entrega los elegidos.

Finalmente, así como Dios le ha entregado los elegidos a los hijos para ser salvos porque el hijo se comprometió a salvarlos. Así mismo el es quien se asegura que en efecto lo serán.

IV. POR LO TANTO, ÉL SE ASEGURARÁ DE QUE LOS ELEGIDOS SEAN SALVOS HASTA EL FIN.

Esta es una parte total de la enseñanza de la elección. Porque una persona que anda deleitándose en los placeres de su carne con el pretexto de que es un elegido no puede ser un elegido. Porque El preserva a sus elegidos.

Dios no elige pecadores para que sigan viviendo en sus delitos y pecados, como ya vimos anteriormente la razón para la elección es la salvación. Dios quiere que aquellos que el elige nazcan de nuevo.

El Señor manifiesta que esta dadiva de la vida nueva es un don reservado para los escogidos: (6:39, 40; 14:2, 3).

También, el asegura que aquellos que vienen a El pueden tener la confianza absoluta de la resurrección en el día final (5:24, 25, 28, 29; 6:39, 40, 44, 54).

Y por ultimo el ruega al padre por estos elegidos para que puedan estar donde el este:

Jua 17:24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Ser elegido por tanto no es un acto aislado en el que uno es abandonado a su propia suerte para pecar indiscriminadamente.

Ser elegido es ser preservado hasta el final por el poder de Cristo. No es una licencia para pecar.

Puede que el pecado alcance tu vida, pero ser de los elegidos garantizara que no quedaras en ese pecado para siempre. Cuando caigas en pecado, el Espíritu Santo no te dejara en paz hasta llevarte de nuevo al arrepentimiento, a la fe y las obras de justicia.

APLICACIONES

Quisiera terminar nuestro estudio de la elección con algunas aplicaciones prácticas:

Para la iglesia:

Si tu estas aquí ahora y eres parte de este cuerpo local de creyentes, no es por tus méritos. Es porque Dios en su inmensa gracia y libérrima soberanía ha determinado que tu estes aquí hoy.

Jamás pienses que es por tus méritos, por tus logros, por tu gran piedad y devoción.

No mi amado, es solamente por su gracia.

Y a causa de esa “Sublime gracia que salvo a un infeliz como tú y como yo” (citando el canto de John Newton) debemos ir y extender esa gracia a otros presentándoles el evangelio del Señor Jesucristo esperando que Cristo pueda llamarlo a la salvación conforme a su propósito eterno.

Y si no lo llamara en ese momento, Que Dios te libre de pensar o insinuar que si no vino a Cristo es porque no es de los elegidos. Recuerda:

Sal 3:8 La salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah

Examina antes tu corazón a la luz de:

1Co 10:12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

Para que como reflexiona el apóstol Pablo:

1Co 9:27b No sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Para los que son visitas:

Si Dios te ha permitido escuchar este mensaje el día de hoy, es para que consideres tu vida. Si has venido a la salvación no fue porque hiciste una oración, o porque tomaste una decisión. Fue porque Dios lo dispuso en sus planes eternos. Y si por su gracia te permitió tener oídos para oír, ojos para ver tu propia pecaminosidad y una mente renovada para entender las verdades espirituales es para que vivas conforme a este llamamiento santo. Si estas alejado de Dios y el Espíritu Santo te constriñe a regresar, ven ahora a Cristo. Si estas perseverando en su camino regocíjate en el poder de su fuerza y sigue adelante.

Pero si nunca habías oído este mensaje y hoy entiendes la necesidad de Cristo en tu vida a causa de tu pecado. Pídele desesperadamente que te de un nuevo nacimiento. Para que puedas arrepentirte de tus pecados y poner tu fe en El.

Acompáñenme a orar juntos a Dios.